

REVISTA DE INCA



PERIÓDICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES

AÑO III	PRECIOS DE SUSCRICION	Sábado 1.º Agosto de 1885	PUNTOS DE SUSCRICION	Núm. 93
	En España, un trimestre 1 pta. Extranjero, id. 2 "		Inca, en la administracion. Palma, calle de Palacio n.º 4, librería.	
	Anuncios y comunicados á precios convencionales.			

BOLETIN RELIGIOSO

SANTORAL DE LA SEMANA.

Sáb. 1.—S. Pedro Advíncula.
Dom. 2.—X Ntra. Señora de los Ángeles.
Lun. 3.—La Invencción de S. Estéban, proto-mr.
Már. 4.—Sto. Domingo de Guzman, fudr y cfr,
Miér. 5.—Ntra. Señora de las Nieves.
Juev. 6.—La Trasfiguración del Señor.
Vier. 7.—S. Cayetano, fundador.

SECCIÓN VARIA

LA ADULTERACION DE LOS VINOS

La falsificación de las sustancias alimenticias ha llegado á tal extremo que constituye un peligro constante para la salud pública. Las autoridades, víctimas tambien probablemente de estas adulteraciones, son las que deben procurar aplicar con todo el rigor la ley que castiga el comercio y á la industria criminal. En Barcelona, como hemos dicho otras veces, es un problema encontrar sustancias alimenticias naturales; vivimos de milagro; los vinos, el pan; la leche, harinas, aceites, mantecas, todo está adulterado en proporciones alarmantes para la vida y la alimentación del pueblo.

En pocos dias hemos analizado en nuestro Laboratorio del Instituto varias muestras de vinos que ni una sola gota contenian de dichos caldos; el fraude más atrevido se efectúa cada dia con menos escrúpulo, gracias á la pasividad de las autoridades que no lo castigan.

Tenemos vagos indicios de que en San Martín de Provencals, en alguna otra población próxima á Barcelona, y en el caso mismo de la ciudad, existen ciertas fábricas de vinos, ciertos industriales, cuya única misión por lo visto es atentar alevosamente contra la vida de sus semejantes. En una de estas fábricas de vino se obtiene el caldo con aguas de pozo ó de acéquia y se deposita en pequeños aljibes, depósitos y lavaderos, se le dá color, olor y sabor y allí permanece á disposición de los comerciantes que acuden á proveerse del vino que distribuyen luego á sus parroquianos, y que pagan, naturalmente, á unos precios que no pueden vender los cosecheros de vinos.

En Barcelona hay familias que casi han

proscrito el vino en su alimentación para evitar enfermedades del estómago, complicadas muchas veces y de resultados fatales.

No sabemos hasta aquí se haya escarmentado á los falsificadores; al escribir estas líneas recibimos la noticia de que en Salomó, provincia de Tarragona, la Guardia civil de Torredembarra ha decomisado 30 cargas de vino fuchinado á un comerciante que las tenia vendidas; el juez de instrucción habia recibido varias botellas lacradas de dicho caldo que, sometido al análisis, se reconoció su adulteración. Los tribunales castigarán indudablemente al sofisticador y las cosas quedarán como ántes.

Por lo que á Barcelona se refiere, en la cuestion de vinos, nuestro excelentísimo Ayuntamiento posee los medios necesarios para reprimir la adulteración de dichos caldos. Si se efectuaran algunas visitas verdad á los tarbeneros, se analizaran los vinos que expenden, se cerraran por espacio de quince dias, un mes y más los comercios de este caldo en caso de encontrarlo adulterado, se impusieran fuertes multas, se aplicaran en las puertas de aquellos establecimientos un rótulo por el estilo: «Cerrado por expender vinos adulterados;» se publicaran en los periódicos locales el nombre de esos negociantes sin escrúpulo y se tomaran otras medidas que, amparado por las leyes, puede aplicar un Ayuntamiento, ya verian nuestros lectores cómo disminuiria el fraude y la mortalidad de nuestra capital.

Si nuestras leyes son deficientes para castigar el falsificador de productos alimenticios, estúdiense su modificación sin pérdida de tiempo, en vista de las necesidades actuales y de la contingencia del porvenir. Para este objeto, una de las cuatro cuestiones que ha de estudiar el próximo Congreso Farmacético y Químico de Bruselas, que bajo la presidencia de S. M. el rey de los Belgas se celebrará desde 31 de Agosto al 6 de Setiembre próximos, figura la falsificación de las sustancias alimenticias, legislación, servicio administrativo, etc. etc.

Conviene, pues, que nuestras autoridades conozcan los acuerdos de aquel Congreso Internacional para su aplicación inmediata á nuestro país.

ROIG TORRES

ALGUNAS DE LAS MEJORES RAZAS DE LOS CERDOS

La mayor de las razas que se encuentran en Europa descienden del jabalí. Fizinjer, las comprende todas en dos grandes grupos que son: los cerdos *creposos* y los cerdos de *orejas grandes*; al primer grupo corresponden las razas que habitan en el Sud de Europa, y al segundo las del Norte. Aquél comprende las razas mogola ó turca, húngara, polonesa, enana y española; éste, la morávica, alemana, de largas cerdas, bávara de Justlandia, francesa é inglesa, que son las de más importancia; sabido es que los animales de esta última raza pueden pasar de 500 á 600 kilogramos y las hembras son susceptibles de dar á luz hasta 19 hijuelos. Los ingleses son grandes ganaderos y hacen más esfuerzos que las demás naciones para mejorar las razas. Por eso se halla en Inglaterra mayor número de variedades, y se encuentran individuos que, á primera vista, no son nada semejantes al cerdo propiamente dicho, á causa de la deformidad de su cuerpo.

Pueden dividirse los cerdos ingleses en dos categorías, las razas que son más comunes *negras* y las que suelen ser *blancas*. En cada una de estas dos categorías se forman además dos divisiones, las *grandes* y las *pequeñas* razas.

Entre las primeras, es la más conocida la *raza de Berkshire* que se distingue por su cuerpo mazizo y su hocico muy corto, siendo todo el animal negro excepto la extremidad de las cuatro patas y una señal que tiene en la frente.

El cerdo de *Hampshire* ofrece mucha analogía con el anterior, con la diferencia de sus formas más toscas y tener mucho color rojo en el pelaje.

La gran *raza de York* constituye el tipo de los grandes cerdos ingleses, y es producto de la antigua raza indígena mejorada por el cerdo indio: su color es por lo regular blanco y ha sido muy propagada por el continente.

Los cerdos *Coleshtil* y de *Windsor* son razas artificiales blancas, que pertenecen á la categoría de las pequeñas; lo propio sucede con los cerdos de *Nov-Leicester*.

El cerdo *Essex* es el tipo de los pequeños cerdos negros, mejorados en Inglaterra, se ha importado en muchos países, donde se le

aprecia en extremo por su fecundidad. Es producto de los cruzamientos con el cerdo napolitano, al que se asemeja mucho. Por la mejora de esta raza adquirieron gran renombre, entre los demás ganaderos, Mr. Western y Mr. Fisher Hobbs.

Todas estas razas ofrecen entre sí muchas analogías; sus individuos tienen huesos delgados, cabeza pequeña, orejas puntiagudas y rectas, piernas cortas y el cuerpo bastante cilíndrico: son muy precoces y propensas á engordar. Tienden á fusionarse las diferentes razas inglesas perfeccionadas, y á unirse entre las grandes y pequeñas razas; el color no es ya sino una cuestión de gusto, de que se sirve el ganadero acreditado para sacar más ventaja de su mercancía. Muchos de estos caracteres son efímeros y tenemos la convicción de que lo que es la verdad hoy sólo será dentro de algunos años, por lo que hace á las cualidades características de estas pretendidas razas, que son en realidad familias mestizas. Algunos autores llegaron á comprender en las categorías de las pequeñas razas á las otras que consideraban grandes.

Entre las razas asiáticas se encuentran el cerdo doméstico de China que se considera debe descender del jabali del Japon y últimamente se ha cruzado contra razas para obtener cierto número de variedades. El cerdo es un animal que tiene mucha propensión á engordar y es sumamente fecundo. Los chinos se dedican á su cría en grande escala: cuando lo ceban, echan de que no se muevan y si se necesita trasportarlo de un punto á otro lo conducen en una especie de angarillas. Los europeos aseguran que la carne de los cerdos chinos muertos en el país, no es comestible ni puede ser útil á nuestro paladar, sino después de cortarla en largos tajos y colgarlos al sol.

No así suce le con el cerdo doméstico de Siam, cuya carne es tierna, succulenta y de buen gusto, dando una grasa muy sólida. Esta raza se importó en el Cabo de Buena Esperanza, Guinea y la América del Sud; y más recientemente en Europa, donde se ha cruzado con otros cerdos domésticos, Fitzinger opina que el de Cerdeña es producto de uno de estos cruzamientos.

Hay además las razas Oceánicas cuyo tipo principal es el cerdo de papúes, las razas africanas, que pocos pueblos fomentan á no ser los paganos y los europeos residentes, pues el Corán les prohíbe el uso de su carne; y por fin, las americanas que se componen de las de los demás países del mundo.

Es probable que en ninguna parte se haya comprendido la cría de cerdos en tan vasta escala como en los alrededores de Cincinnati, donde hay muchos ganaderos que sólo se ocupan de cebar á estos animales. En la primavera conducen sus rebaños á los bosques ó á unos campos de coles, avena, guisantes, centeno y maíz expresamente plantados para los cerdos: en el Otoño se acaba de engordarlos dándoles una mezcla de maíz cocido, frutas, patatas y pepinos y después se llevan al matadero. Una vez muertos se les calienta mucho al vapor, se descuartizan, se sala y se ahuma su carne y se coloca en barriles. La sangre se recoge en grandes depósitos y sirve para la fabricación del azul de Prusia, la grasa se emplea en aceite y estearina; la piel se curte, y los huesos calcinados sirven para refinar el azúcar.

(Revista del Instituto Agrícola de S. Isidro.)

SECCIÓN LOCAL

Ayer en el tren de las tres y media de la tarde llegó á este pueblo el se-

ñor Gobernador de la provincia, pasando en seguida á visitar el matadero, las escuelas públicas, y alguna otra privada, la cárcel del partido, la pescadería, (suponemos que no visitaría la carnicería) y otros puntos de interés en las presentes circunstancias bajo el punto de vista higiénico. Además fué á examinar el ex-convento de San Francisco para ver si reunía condiciones de idoneidad para poder, en el caso desgraciado de una invasión cólera, establecer un hospital de epidemias, tomando en todas partes resoluciones que por lo acertadas han sido muy celebradas.

De paso se fijó, al regresar á la estación, en el torrente de Cantabou, y como estuviera seco, nada vió que llamara su atención. Por desgracia no vió otra acequia que en el lado opuesto de la población recoge las aguas del lavadero público, que si se la hubiesen enseñado, de seguro habría encontrado materia para dictar otra resolución más, porque habría tenido que empezar por taparse las narices para acercarse á ella.

Tampoco vió el muladar ó sitio á donde van á parar las caballerías muertas, y más vale que no lo viera, porque habría formado de esta población un concepto demasiado ofensivo.

Pero nosotros, ahora que sabemos el celo con que atiende nuestra primera Autoridad á las indicaciones que se le hacen en todo lo referente á la salud pública, ya cuidaremos de darle conocimiento de las necesidades que con respecto á este particular quedan en esta población desatendidas.

Sr. Director de la REVISTA DE INCA:
Inca 31 de Julio de 1885.

Muy Sr. mio y de toda mi consideración; Espero merecer de cabida en las columnas de su REVISTA al siguiente artículo, quedándole por ello desde ahora agradecido su affmo. amigo y S. S. Q. B. S. M.

LOS OBSTÁCULOS TRADICIONALES EN INCA

La Providencia en forma de casualidad puso estos días en mis manos el número del periódico *El Ancora* correspondiente al día 27 del actual en que vá inserto un escrito que con fecha del 20 dirige al mismo periódico su *Corresponsal* en este pueblo, que debe de ser muy hábil diplomático, aunque también por desgracia muy corto de vista, cuyo remitido dedicado por entero á las cosas de esta población anda tan lejos de la verdad y trasparente una intención tan ofensiva, que menester se hace no dejarlo incontestado, siquiera para que el público sepa lo que significan las afirmaciones de ciertos corresponsales y cual es la realidad de lo que entre nosotros pasa.

No se necesita ser muy lince para descubrir que en el comunicado que quiere ser epístola, ó en la epístola con pretensiones de comunicado del corresponsal de *El Ancora*, entra en primer término como fin principal, pero que no es más que aparente, el hacer una cumplida defensa del actual Alcalde de este pueblo y también de la corporación que preside; mas el fin verdadero no es este, sino cohonestar el comportamiento de nuestras autoridades para

que dejen á las que en el siglo futuro les reemplacen en sus cargos, la realización de las mejoras que con perentoria urgencia demandan los intereses de este pueblo; de modo que el corresponsal de *El Ancora* ha enarbolado, aunque con algun rebozo, la bandera de los obstáculos tradicionales que tan graves daños causaron y siguen causando á la propiedad, á la industria, al comercio y á todas las clases productoras de esta población.

Por de pronto, poco agradecidos deberán estar Alcalde y Ayuntamiento á su hábil defensor; mejor para ellos fuera les hubiese salido al encuentro un enemigo declarado que ese amigo importuno. Sabido es, que hay cariños que matan y amistades que rebientan, y la del corresponsal del *El Ancora* en vez de nuestras autoridades es una de tantas. Ningun Alcalde en el desempeño de su cargo, puede tener otro guía si estima en lo que debe su honor, que el estricto cumplimiento de la ley, máxime cuando por su observancia han de desaparecer la arbitrariedad, los compadrazgos, el nepotismo y todo el cortejo de enojosas consideraciones personales que en deshonor de la buena administración y desprestigio del principio de autoridad hayan llegado á arraigarse. No afirmaremos ni negaremos que en Inca se hayan arraigado, pero sí debemos decir que para desterrarlas, dado que existiesen, y sobre todo para hacerlas imposibles se publicaron unas Ordenanzas Municipales, que aunque no estén, como toda obra humana exentas de defectos, si son mantenidas por parte de la autoridad con la energía debida, darán muy pronto el feliz resultado que fué y es su único objeto. Pero pásmense los lectores de la REVISTA el corresponsal de *El Ancora* haciendo la defensa de nuestro Alcalde tiene la frescura de poner un párrafo de este tenor: «Olvidábame decirle que ya tenemos impresas las Ordenanzas Municipales de esta villa; y aun cuando su completa observancia hoy por hoy es muy difícil, ella vendrá pasito a paso, y verá como no seremos los últimos en civilizarnos!»

No debemos desmentir á quien parece habla *ex-cátedra*; cuando se atreve á decir con tanto aplomo que las Ordenanzas, verdadera ley para este pueblo, no se observan ni cumplida, debe estar en lo cierto; á nosotros solo nos cabe el recurso de bajar la cabeza, pero desde luego damos traslado á nuestro Alcalde de esa explícita confesión en que se le acusa, suponemos que inadvertidamente, de faltar á uno de los más imperiosos deberes de su cargo, cual es el de hacer guardar y cumplir las leyes, reservando su aplicación para cuando él lo considere oportuno; de modo que, según el corresponsal del *Ancora* la voluntad del Alcalde es la ley Suprema: en cambio las Ordenanzas no pasan de ser una especie de comodín que solo prestará servicio cuando aquel lo crea prudente. Bien hace el corresponsal aludido hablando en primera persona plural cuando dice y verá Vd. como no seremos los últimos en civilizarnos; se coloca entre los no civilizados; él sabrá el porqué.

Queriendo enumerar los méritos y servicios de nuestro Alcalde primero (sic) y por ende también los del Ayuntamiento, pone por delante el oficioso corresponsal la especie de que dicha corporación y especialmente su presidente, se ocupan del bien procomunal más de lo que creen ciertos críticos de oposición sistemática. Su manera de señalar tiene gracia; pero entienda que esos críticos de oposición sistemática, si acaso los hay en este pueblo, son la inmensa mayoría y con especialidad toda la parte sana de la población que mantiene libre su espíritu del contagio funesto de la ma-

nía de figurar con honra y provecho de sí mismos. Antes de estampar semejantes palabras en el papel, debía meditar el corresponsal de *El Ancora*, y si verdaderamente conoce á esta población, lo cual nos permitimos dudar, debió dirigirse á sí mismo esta pregunta: ¿Tiene Inca calles, ni plazas ni mercados, ni escuelas, ni establecimientos públicos ni nada en consonancia con la importante misión que por obra de la naturaleza ó de la Providencia está llamada á desempeñar? Es unánime la contestación negativa; pero Inca disfruta del raro privilegio natural de no poder por ahora ni en mucho tiempo verse reducido á la triste condición de pobreza y aislamiento en que se encuentran otras muchas poblaciones de Mallorca; pero esto no lo debe á sus administradores actuales ni á los pasados. Todos ellos se habrán ocupado mucho, muchísimo, inmensamente más que lo que supone el corresponsal de *El Ancora* del bien personal; no lo negamos, pero el público está aguardando desde hace muchos años las pruebas de que esos desvelos no son ilusorios y estas pruebas no llegan; no extrañe, pues, que al presente todos estos que él califica de críticos de oposición sistemática, desentendiéndose de la vana palabrería sigan aquella regla del Divino Maestro *ex operibus cognoscelis eos*.

Si el oficioso panegirista de nuestra autoridad local estuvo presente en la visita que esta tarde ha girado el señor Gobernador de la provincia al matadero y varios otros establecimientos de este pueblo, no habrá sido poca la saliva que ha tragado; verse públicamente desmentido nada menos que por la primera autoridad civil de la provincia, es una prueba demasiado dura para que todos puedan resistirla. Juzgue el público que tal serían las obras llevadas á cabo por el Alcalde en el matadero, tan enaltecidas por el citado corresponsal, cuando dicha superior autoridad ha entendido, sin tener que meditarlo mucho, ser de urgente necesidad trasladar á otro punto fuera de la población dicho establecimiento; por supuesto no faltó el obligado cicerone que al momento puso por delante ciertos obstáculos que dificultaban la traslación; pero entérese el corresponsal de «*El Ancora*» de la contestación que la dignísima autoridad citada dió, contestación que también recomendamos á nuestro Ayuntamiento, para que por ella aprendan de una vez que el decir un Alcalde ó un Ayuntamiento «*carecemos de recursos para hacer tal ó cual mejora de utilidad pública*», no dicen más con tales palabras sino que no se quiere llevar á cabo la mejora.

Otra determinación tomó el Sr. Gobernador que le honra en alto grado, y fué la de cerrar el pozo que existe en el patio de la cárcel de este partido, condoliéndose, según se nos ha dicho, de que se tuviese á los presos en un local de tan pésimas condiciones higiénicas. Nuestro aplauso á la superior Autoridad, que de una sola ojeada ha sabido descubrir los gravísimos inconvenientes que nuestros Alcaldes en un sin fin de años no han visto ó no han querido remediar. Vea ahora el corresponsal de «*El Ancora*» qué clase de obras son las que se necesitan en el pozo de la cárcel, para que por más tiempo no sea un foco de insalubridad.

Mejor hubiera sido no hablara el mismo corresponsal del torrente Cantabou, porque la medida que tanto celebra de haberse obligado á los fabricantes de curtidos á cerrar las acequias por las cuales vertían á dicho torrente las aguas sucias procedentes de sus establecimientos, convierte á cada uno de estos en un peligro más grave é inminente para la salud pública, por cuanto tienen que quedar extancadas las expre-

sadas aguas, y por otra parte dicha medida es la misma que cada vez que asoma el riesgo de una invasión epidémica se adopta, pero despues vuelven á quedar expeditas las indicadas acequias, quedando el torrente convertido de nuevo en un foco de pestilentes miasmas. En los años 1855-1865-1870 y otros, ya se adoptó la misma precaución para que no fueran á parar al torrente las repetidas aguas, pero la medida se ha mantenido en vigor por muy poco tiempo, volviendo en seguida las cosas á su primitivo estado. Ahora, según dice el corresponsal de «*El Ancora*» se estudia el proyecto de construir una cloaca subterránea en el fondo del torrente para que éste en verano se mantenga seco... ¿se estudia para que el torrente esté seco en verano? ¿Acaso no hace ya más de quince años que se estudia el mismo proyecto sin que todavía se haya traducido en hechos? ¿Y qué es eso de estar seco en verano? Las autoridades de Inca no pueden permitir sin menoscabo de su buen nombre que ni durante el invierno ni durante el verano ni en ninguna estación del año el torrente de Cantabou sea el receptáculo de todas las inmundicias y residuos pestilentes de las tenerías y otras industrias.

Sin embargo, consolémonos; el Sr. Alcalde y el Ayuntamiento, según dice el corresponsal de «*El Ancora*», están estudiando el proyecto de la cloaca subterránea por el fondo del torrente, y no tienen olvidado lo del muladar que ha motivado fundadas alarmas, *antes al contrario existe la intención de aplicar el posible remedio*. Ya somos felices, porque estas mismas contestaciones ó promesas si bien se han dado veinte millones de veces sin cumplirse jamás, ahoracambia de especie, toda vez que es nada menos el corresponsal de «*El Ancora*» quien asegura que *existe la intención de aplicar el posible remedio*, y esto basta para que nos echemos á dormir tranquilos. ¡Qué amigos tiene nuestro Alcalde!

Una especie de epitafio dedica el hábil corresponsal al proyecto de la nueva plaza y barriadas adjuntas; ha puesto á prueba todo su ingenio para no decir lo que quería callar, y figurar que lo decía. Haremos justicia á su habilidad; pero más satisfactorio nos hubiera sido poderla hacer también á su patriotismo. En su escrito no se habla ni menciona ni insinúa que el Alcalde primero ni el Ayuntamiento siquiera *tengan la intención* de que se convierta en realidad la nueva plaza; ¿qué significa este silencio? ¿Por ventura quiere decir que ya se abandona el proyecto formado y aprobado? Así lo han traducido algunos, y hasta es citan ciertas palabras de un elevado personaje que se asegura ha hecho cuestion de gabinete la no realización del proyecto.

Doloroso será que así suceda, pero tén-gase entendido que todas las autoridades de este pueblo que esta tarde no hayan manifestado al Sr. Gobernador de la provincia que cada jueves ó día de mercado tenemos en cada calle de la población un foco de infección, un centro de corrompidas emanaciones formado por las miasmas que despiden la basura y orines que dejan los ganados en el suelo; si esto no le han dicho, han dejado de enterar á dicha superioridad de uno de los puntos que en las presentes circunstancias más deben preocupar.

Si nada dice el corresponsal del «*Ancora*» respecto á la futura suerte de la nueva plaza, en cambio para distraer sin duda la atención pública y llamarla sobre otros objetos, habla de que queda aquí mucho por hacer, como por ejemplo, las escuelas públicas, la reconstrucción de la alhóndiga etc. etc.; esta táctica puede ser ingeniosa, pero en el presente caso solo sirve para poner en ridículo; ¿á que hablar de todos esos

otras cosas cuando hay proyectos últimos, cuya utilidad es de inmensa trascendencia y sin embargo no se llevan á ejecución? ¿Se confía que hablando de muchas cosas y no hacer nada, se conseguirá dejar satisfecha la pública opinión? Grave error, porque el público sabe que en las arcas municipales desde la época del anterior Alcalde se hallan quince mil pesetas disponibles para aplicar al coste de la nueva plaza ó mercado, y aun se añade que también debe obrar, si es que no obre, otra partida de tres mil y tantas que igualmente puede tener el mismo destino; si ahora con excusas y otras vaguedades, con el pretexto de falta de medios se rehuye de la realización de dicha mejora, el público sabrá hacer justicia y se convencerá de que lo que algunos quieren en este pueblo es que no se haga nada, que las calles continúen intransitables, con riesgo de la seguridad personal, en los días de feria por tenerlas ocupadas los ganados, y convertidas en estercoleros y centros de inmundicia; que nunca lleguemos á tener ni plaza de abastos ni mercado para los ganados, y que en una palabra, siga la rutina y el abuso en perjuicio de los intereses del procomún, pero en beneficio de algunos particulares. Esto será fácil crea el público y particularmente el público ilustrado.—X

En las carreras de hombres y bestias que el día de San Abdon se celebraron en este pueblo, hubo que lamentar: una reuerta entre los primeros, á consecuencia de no sabemos que falta, decaíase, cometida por la Autoridad: además un caballo salió con una herida que le ocasionará la muerte: también fueron atropellados por otro caballo tres muchachos, de cuyas resultas, según hemos oído, uno está grave; otro con una pierna rota y el último aunque no de gravedad, tiene lesiones de consideración.

Los comentarios á esta clase de espectáculos, cuando no se verifican en la forma adecuada, aunque sean tradicionales, huelgan; pues la ilustración, la cultura y el buen sentido también son atropellados.

Las demás diversiones que constituían el programa, por ser ya conocidas no las reseñamos; gaitas y tamboril hasta las tres de la madrugada; conservando la generalidad de los concurrentes, *gratos* recuerdos de tan *excelsa* fiesta.

Un facultativo de esta localidad asegura que la carne de buey, que haya sostenido lucha con perros, como suele hacerse en algunos pueblos, es, además de excelente por su sabor higiénica por sus resultados. Ignoramos, cómo opinarán los demás colegas de tan entendido Galeno.

De Palma nos envían para su inserción el siguiente aviso:

«En la fiesta popular que los vecinos del Arrabal de Santa Catalina acostumbra celebrar todos los años el día 19 de este mes en obsequio de su patron San Magin, se ha ofrecido un premio para la primera carrera de caballos por D. Jaime Urpi Cánaves para el que llegue delante ó gane la corrida, de 500 pesetas, en las que se celebran en dicho día y en el *Cos* de constumbre; y se avisa á todos los dueños de los caballos que quieran tomar parte que tienen que inscribirse casa de Gabriel Garcia, Taberna de Can Sintas, en el mismo Arrabal, antes de las doce del indicado día, debiendo pagar de entrada la cantidad de 125 pesetas.

Ultimamente se ha autorizado al doctor Ferrán para que pase al punto de Don Benito, población atacada, para que haga las inoculaciones.

Esperemos para ver los resultados y despues juzgaremos.

